DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS EMERGENTES PARA UNIVERSIDADES CONVENCIONALES: HACIA LA OPTIMIZACIÓN EN INSTITUCIONES DE AVANZADA Y SOSTENIBLES

AUTORA: EYSABEL MÉNDEZ CAMACHO

RESUMEN

La sociedad se ha transformado en los últimos años, gracias a la implementación de las tecnológicas de información y comunicación (TIC), con ellas, el cambio de todas las áreas de la vida del ser humano y su quehacer cotidiano, conocida actualmente como Sociedad Digital. Esta nueva sociedad, representa para del Estado un reto en relación al diseño, desarrollo y gestión de Políticas Públicas Emergentes, especialmente en el área educativa; por esta razón, se hace necesaria una transformación en las Universidades, especialmente aquellas de carácter Convencional, pues la nueva sociedad y las Políticas Públicas Educativas emergentes, requieren de una transformación profunda y diferente, tanto en la formación de sus profesionales, como de todos los ciudadanos, para que se pueda generar de manera conjunta y sistémica, una calidad de vida óptima y se logre una transformación social, ética y con más valores. Este ensayo es de carácter descriptivo y documental, que busca aclarar las siguientes premisas: ¿Qué requerimientos exige la nueva Sociedad Digital?, ¿Cómo pueden las Universidades Convencionales adaptarse a los requerimientos de dicha sociedad? y ¿Hacia dónde va la Gestión Educativa Contemporánea y qué Políticas Públicas deben aplicarse?, las cuales, tendrán una mirada y acercamiento analítico- teórico.

Palabras claves: Políticas, Públicas, Universidades, Sostenibilidad, TIC.

Design of Emerging Public Policies for Conventional Universities: towards optimization in advanced and sustainable Institutions

Abstract

Society has been transformed in recent years, thanks to the implementation of information and communication technologies (ICT), with them, the change of all areas of human life and their daily work, currently known as Digital Society . This new society represents a challenge for the State in relation to the design, development and management of Emerging Public Policies, especially in the educational area; For this reason, a transformation is necessary in the Universities, especially those of a Conventional nature, since the new society and the emerging Public Educational Policies require a profound and different transformation, both in the training of its professionals and in all citizens, so that an optimal quality of life can be generated jointly and systemically and a social, ethical and more valued transformation is achieved. This essay is descriptive and documentary in nature, seeking to clarify the following premises: What requirements does the new Digital Society demand? How can Conventional Universities adapt to the requirements of said society? and Where is Contemporary Educational Management going and what Public Policies should be applied ?, which will have an analytical-theoretical perspective and approach.

Keywords: Policies, Public, Universities, Sustainability, ICT.

Introducción

La sociedad ha cambiado en los últimos años, por tanto, la gran mayoría de las estructuras organizacionales también lo han hecho, sus roles, funciones y actividades se han transformado, para poder competir y adaptarse a los nuevos contextos que está viviendo la humanidad.

Así también, se ha transformando el rol del Estado, junto con las Instituciones Públicas y Privadas; por ello, demandan que las Políticas Públicas sean procesos metodológicos, que formulen permanentemente capacidades técnicas, compromisos gubernamentales, constitución de equipos especializados y el manejo de mecanismos de autogestión, para organizar prioridades de interés colectivo y así lograr una óptima calidad de vida para los ciudadanos.

Todas las trasformaciones antes descritas, generan un gran reto, especialmente en los nuevos contextos de la sociedad digital, donde la educación contemporánea, ha cambiado casi de manera radical en cuanto a sus modalidades y metodologías; lo que es particularmente, un problema para las Universidades Convencionales, de ello destacan tres cuestionamientos: ¿Qué requerimientos exige la nueva Sociedad Digital?, ¿Cómo pueden las Universidades Convencionales adaptarse a los requerimientos de dicha sociedad? y ¿Hacia dónde va la Gestión Educativa Contemporánea y qué Políticas Públicas deben aplicarse? De las premisas antes descritas, se elaborará un contexto teórico que buscará aclarar un poco más las interrogantes, en relación al diseño de nuevas Políticas Públicas para las Universidades Convencionales Públicas, de manera que éstas, puedan optimizarse como Instituciones Inteligentes y Sostenibles adaptadas a la nueva Sociedad Digital.

Desarrollo

De las Primeras Sociedades a la Sociedad Digital

El ser humano, ha venido evolucionando a lo largo de toda la historia, desde el punto de vista anatómico e intelectual. El primero de los impactos desarrollados en la sociedad, se consolidó gracias a la técnica, y con ésta, se logró una gran influencia en la vida del ser humano, pues, con la ayuda de herramientas sencillas se simplificaron y cambiaron la vida del hombre, haciendo posible, lo que hoy es la Sociedad Humanizada.

En este sentido, los homínidos, reconociendo sus talentos y a la creación de instrumentos para cortar, partir y dividir, dieron la pauta para diferenciarlo de los animales, pues, éstas capacidades combinadas con las herramientas, facilitaron por una parte, la calidad vida de dichos seres, y por otra, el comienzo del desarrollo cognitivo y de lenguaje, capacidad única en la humanidad, como lo plantea metafóricamente el libro del hacha al chip de James Burke y Roberth Ornstein (1995).

Algunos siglos más adelante, gracias a la creación de instrumentos más avanzados y nuevas técnicas, se logró el desarrollo de la mente, generando el pensamiento exacto y sensorial, además del lenguaje, la lógica y sus reglas. Estos aspectos, permitirían formalizar disciplinas y nuevos pensamientos al ser humano, generando un mayor control del mundo que le rodeaba, junto con la domesticación de animales, cruce de razas, horticultura, el riego, entre otros, que literalmente modificaron la faz de la tierra, dando como consecuencia, la evolución de la sociedad, y con ella, el inicio de lo que se conoce como historia, facilitando una

nueva era, que podría denominarse la primera revolución de la humanidad.

Otro elemento que cambió rotundamente a la humanidad, fue la escritura, esta nueva habilidad, género formas radicalmente distintas de conocimiento y una técnica externa a la mente, sobre todo, un medio eficaz para reforzar rápida y poderosamente el control social. Adicionalmente de la representación del lenguaje y la escritura, surgieron los signos de números y las medidas, con ellos, la creación de cuencas, lazos y luego, con algo más elaborado como es el ábaco, empezaron a llevar cálculos más exactos; dichas herramientas, mejoraron el control numérico y llevar cuentas más estrictas dentro de la sociedad, lo que trajo consigo, la apertura al comercio local y externo. Con la comercialización, el mundo inició una nueva economía y una nueva forma de gerenciar sus recursos, de hecho, se dice que la gerencia tuvo sus orígenes en las antiguas civilizaciones como China, Egipto y Roma, extendiéndose luego por el resto del mundo.

Con el pasar del tiempo, casi todos los seres humanos aprendieron a hablar de forma natural, pero, el hecho de leer y escribir, fue un proceso más complejo; pues, requerían de un largo aprendizaje y éste logro, se dio gracias a otra importante tecnología: la Imprenta. Con ella, llegó la Era de la Iluminación, pues de allí en más, sería sencillo acceder al conocimiento gracias a los libros, dándose inicio a la Segunda Revolución de la Sociedad.

Es así, que la sociedad descubrió que gracias a la técnica y los distintos instrumentos que iban creando, le permitieron generar una serie de revoluciones tecnológicas, que brindaron pautas fundamentales a la trasformación de la sociedad, y, que aún al día de hoy, son

imprescindibles para el hombre, como proponen Burke y Ornstein (1995). El ser humano, con sus recursos y herramientas, optimizaron su vida y han provocado transformaciones que afectaron en todos los niveles, a lo largo de la historia.

En este orden de ideas, gracias a la producción de maquinaria mecánica y la fabricación de tecnología desmedida, se creó la masificación de las cosas, ejemplos de ellos fue la creación de trenes, vehículos y grandes industrias. Esto trajo como consecuencia, una mayor importancia de la ciencia, por encima de las artes; lo que quiere decir, que se antepuso la razón, a la emoción, y, la lógica a la intuición, dejando de lado la conciencia del "Ser" en los humanos, con ello, nace la Tercera Revolución de la Sociedad.

Pocos años más adelante, llegó la Cuarta Revolución de la Sociedad, dada por la incorporación de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC); iniciando con el Telégrafo, poco después la creación del Teléfono, seguido de la Radio, la Televisión, las Computadoras y la Internet, con ellas, se generó todo un proceso de reingeniería en la toda la sociedad, transformándola en la Sociedad Digital.

Esta revolución informacional (electrónica y digital), refuerza también el papel de la tecnología en la cultura; donde el Poder, se considera como una de las principales determinantes, además del principal factor de nuestra relación pragmática y cognoscitiva con el mundo, es decir, "quien tiene la información, tiene el poder".

Desde la incorporación de los computadores, en todas las dimensiones de la vida del ser humano, se ha notado la rapidez con la cual caduca la tecnología, en un creciente uso de nuevos artefactos (hardware y software). Algunos ejemplos de ello, se

puede ver desde el momento en que se creó la máquina de escribir eléctrica, que fue relevada por la computadora personal; luego ésta, fue sustituida por las portátiles, ellas a su vez, cambiadas por la Tablet y está, reemplazada ahora por la telefonía móvil.

Hoy día, la Sociedad Digital sigue transformándose y agregando cada vez nuevas tecnologías, las cuales, han cambiado el mundo y en su seno a los seres humanos, generando una Tecnopolis como lo plantea Postman (1991); por lo que no se sabe, si en un futuro no muy lejano, el cambio que espera a la sociedad, sea mediada por la Inteligencia Artificial, específicamente, por Chip Integrados que serán incrustados en el ser humano.

Otro cambio significativo, ocurrió con los mecanismos de comunicación del hombre, que era persona a persona, luego gracias a la tecnología, se podían enviar mensajes cortos a distancia con el telégrafo, éste fue sustituido rápidamente por el teléfono, igualmente el correo postal, fue sucedido gracias a las telecomunicaciones por el e-mail, y hoy día, por mensajes de textos, audios o videos en teléfonos inteligentes.

Así también, las transformaciones se dieron en la didáctica, con la función de los libros, que fueron cambiados por Internet y sus grandes Repositorios de Información, plataformas virtuales, recursos digitales multimedia, etc., que componen lo que hoy día se denomina Gestión del Conocimiento, esto implica la virtualidad de la información y la sociedad misma, según sugiere Mendieta (1996).

Si bien, todas las tecnologías antes nombradas, ahorran tiempo, dinero, esfuerzo, distancia y espacio al ser humano; de hecho, el computador, es la máquina de la actualidad y esta máquina afectó tanto o más, como en su tiempo lo hizo el automóvil y el

teléfono, lo cual, ha brindado aspectos positivos a la cotidianeidad del hombre.

En este sentido, las tecnologías de información y comunicación, abarcan desde computadores, hasta sistemas de interacción y digitalización de la información, ya sea vía satélite o telefonía móvil, además de las redes de comunicación, el desarrollo de fibras ópticas, entre otros medios telemáticos, todos ellos, definidos por Toffler (1980) como la Tercera Ola.

Dichas telecomunicaciones, han logrado desarrollar cualquier conexión en mil millonésimas de segundo, donde se pueden hacer cómputos y operaciones múltiples en tiempos record. Específicamente, gracias a Internet, se espera que en el futuro, no muy lejano, se hable de computadores cuánticos, en cuyos Byte, serían equivalentes al Qbyt, específicamente, se hablaría de partículas subatómicas, como lo refiere Serrano (2000) citado en Pérez (2003: p.19).

Todo ello, lleva a reflexionar sobre los aspectos que afectan o puedan modificar las TIC, en un futuro no muy lejano a la sociedad. Por supuesto, las tecnologías tienen aspectos positivos, como el mejorar la calidad de vida, ahorrar tiempo y esfuerzo; pero, también tienen elementos negativos, ya que están generando en paralelo altos grados de adicción, contaminación, discriminación, suplantación de identidad, estafas, control de masas y poder.

Por tanto, la nueva Sociedad Digital, ha generado una Cibercultura, como lo plantea Toffel (1980), referida a la compleja realidad a la que ha dado lugar la transformación tecnológica (uso, aplicación y gestión), cuyos efectos se extienden en todos los ámbitos y sectores de la vida humana. La tecnología digital, genera una tupida red de relaciones, a través

de las cuales, se constituye una nueva realidad sociocultural y económica, donde está implicada Internet, principalmente, las comunicaciones, la producción de sistemas informacionales y dinero, son parte importante de esta inmensa red, a la cual, le están agregando cada vez más poder y alcance (3G, 4G y ahora 5G).

Como puede apreciarse, esta revolución informacional, es parte de la Postmodernidad, la cual, es definida por Fukuyama (2008) como Posthumanidad, es decir, la hipermodernidad radicalizada con el uso de las tecnologías de información y comunicación. Esta última revolución, sería definida como la vida después del ser humano, es decir, aquella donde las máquinas serían las responsables de la nueva sociedad.

El problema presente en la Posthumanidad, tiene que ver en parte, con el capitalismo desmedido, el consumo, los extremos insostenibles, que tiene que ver con la aniquilación de la tierra, la utilización de los recursos naturales y el aprovechamiento de los mismos, sin analizar las consecuencias; por ello, la necesidad de una mirada más reflexiva y analítica de la sociedad a la que se enfrenta el ser humano, y con esto, la educación que se le debe brindar a corto, mediano y largo plazo, así como las acciones del Estado y la generación de Políticas Públicas, que conllevarán al mejoramiento de la calidad de vida o la destrucción de lo que se conoce como humanidad.

La Sociedad Digital y la transformación Universitaria

La sociedad actual exige nuevas capacidades y destrezas en los individuos –especialmente en el profesorado y los estudiantes–, por lo que las Universidades deben tener una nueva visión tanto gerencial como metodológica,

para así velar por una formación polifuncional, que permita la formación de profesionales altamente cualificados, además de personas más conscientes como ciudadanos, guiados con principios éticos y morales. En este sentido, las universidades deben contribuir en el cuidado del progreso de la comunidad, de su bienestar y de la calidad de vida de sus integrantes. (Castañeda, Ruiz, Viloria y Quevedo, 2007). Es así, que las universidades juegan un papel crucial en apoyo a la resolución de problemas que atañen a la sociedad actual y a mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos.

Por ello, las universidades deben considerar, entre otras cosas, la evaluación permanente de la realidad sociocultural en la que se desenvuelve no sólo el estudiante, sino de la revisión y la adecuación eficiente de los campos de empleo, para los cuales se preparan los futuros profesionales dentro de la universidad, donde se adapten a las exigencias de la nueva sociedad digital. Ello implica, para las universidades, una reingeniería permanente y una integración estratégica con entre la sociedad, la empresa y el Estado.

Es una realidad, el hecho que, la universidad debe tener un rol diferente dentro de la sociedad digital, y ello implica una transformación profunda y una adecuación hacia una nueva universidad; así lo afirman Escontrela y Stojanovic (2004: s.p) cuando señalan que:

los cambios sustanciales que se han operado en la manera de concebir el aprendizaje, requiere profundas transformaciones en las instituciones educativas, en lo que respecta a las estructuras organizativas y también, por otra parte, en el manejo de los saberes, de las actitudes y de los valores.

Actualmente, se habla de nuevas universidades y modelos universitarios, los cuales, apoyándose en el uso de las TIC,

periten un mayor valor agregado a las mismas; por tanto, deben ser funcionales para promover la transformación hacia una universidad más globalizada, eficiente, competitiva y sostenible.

La transformación las Universidades no es una tarea sencilla, especialmente para aquellas universidades de carácter convencional, pues esto implica afrontar nuevos retos, no sólo con la incorporación de las Tecnologías de Información y Comunicación emergentes; tiene además, implicaciones en cuanto a adecuación de sus estructuras organizativas, cambio de programas de estudio y otros elementos que constituyen el quehacer educativo.

Las universidades convencionales deben tener presente que, trabajar de manera aislada no es la mejor opción, además de trabajar con estructuras, esquemas y metodologías tradicionales, lo llevarán a la obsolescencia y la poca competitividad, frente a la sociedad digital; pues, existen nuevas universidades como la Universidad Verde, Universidad Inteligente, Universidades basadas en gestión del conocimiento y e-Universidades, las cuales buscan alianzas estratégicas no sólo con la comunidad, sino con las empresas y el gobierno, además de ello, también se apoyan en el marco tecnológico, para poder competir a nivel global y así lograr objetivos de manera eficaz, permitiendo además su sostenibilidad en el tiempo.

Por las razones antes planteadas, la universidad debe empezar a formar titulados que salgan de ella y afronten, de la mejor manera posible los retos y los problemas que tiene el mundo; es fundamental, que las políticas universitarias sean revisadas permanentemente, de manera tal, que no caigan en obsolescencia y logren los objetivos de apoyar y servir a la sociedad digital emergente. Adicionalmente, la

esencia de una nueva Universidad está centrada en generar un mayor vínculo con la sociedad y apoyar íntegramente el desarrollo de ésta. Para lograr dicha transformación, las universidades convencionales deben tomar en cuenta las siguientes fases:

1. Diagnóstico: es el proceso que permitirá a la universidad hacer un inventario de los recursos tangibles e intangibles que posee, a fin de verificar qué ostenta y qué no, para desarrollar más adelante la planificación que debe abordar para subsanar las ausencias.

2. Planeación: es el proceso de análisis y construcción de lo que se espera hacer dentro y fuera de la universidad, de este proceso surgirán las propuestas y proyectos con los cuales la universidad cambiará su estructura funcional, su metodología y recursos de trabajo. Esta fase deberá contemplar un proceso de actualización y formación dentro de la universidad, además de desarrollar enfoques sistémicos que contribuya a orientar no sólo a las políticas educativas y la organización de la institución, sino en la metodología, estrategias y los contenidos que se impartirán en el proceso de enseñanza-aprendizaje (programas), igualmente la selección de la plataforma tecnológica con la que se trabajará, las alianzas o patrocinantes que se abordarán, la forma de promoción de la universidad, etc.

3. Ejecución: Es el proceso de realización y concreción de la planificación, ésta se desarrollará en conjunto y de manera sistémica, es decir, toda la comunidad universitaria debe estar involucrada y motivada en este proceso, para que pueda tener un fin exitosos.

4. Evaluación y Reingeniería permanente: Es fundamental hacer evaluaciones permanentes, no solo de los procedimiento administrativos como el

desempeño (administrativo y profesoral), sino evaluación permanente de los programas de estudio, de las tecnologías utilizadas, incluso de la infraestructura, políticas, normativas y autoridades universitarias, de manera que se cubran todos los procesos y niveles de la universidad. Con la evaluación se procurará un proceso de Reingeniería, que implicará el ajuste y cambio de las debilidades observadas, a fin de optimizar y mejorar a la universidad misma.

5. Políticas y Normativas Universitarias: son aquellas que darán las pautas, para el buen funcionamiento de la universidad, deberán construirse desde lo macro a lo micro; ambas, consolidarán la estructura no solo funcional, sino ética de la universidad, de manera que permitan ejecutar sin problema las funciones, en todos los niveles y modalidades.

6. Alianzas con el Estado para generar Políticas Públicas Educativas: Esta fase es fundamental, dado que el Estado es quien de alguna manera impone las Políticas Públicas Educativas, pero si las universidades se fortalecen como consorcio y trabajan en conjunto con el Estado, se pueden cristalizaran programas y propuestas que permitirán la calidad de vida de sus ciudadanos. Por supuesto no se debe dejar de lado las alianzas con las empresas, pues ellas también pueden apoyar a las universidades y contribuir con su sostenibilidad.

Políticas Públicas y Políticas Públicas Educativas

Si bien, las Políticas Públicas son aquellas que nacen desde la base incipiente con los problemas o necesidades de una Comunidad o Sociedad, dicha política según el Banco Mundial

(2011) son los planes que permiten alcanzar un objetivo de interés público.

Por supuesto, estas Políticas Públicas están basadas en planes y proyectos, planificados por el Estados para ser implementadas; lamentablemente, la realidad de los países en desarrollo, demuestran que casi nunca se realizan, o no se concluyen por falta de cualificación profesional, compromiso y ética; por lo que no permiten a la sociedad o comunidad, alcanzar una calidad de vida óptima. Es por ello, que las características deseadas dentro de las Políticas Públicas sean "Estabilidad – Adaptabilidad – Coherencia y coordinación – Calidad de implementación y fiscalización – Interés colectivo / ciudadanía – Eficiencia" (Winchester, 2011: p.18)

En este orden de ideas, vale la pena diferenciar también entre la Política Pública y un Programa Público, éste último es según Winchester (2011: p. 18) "un programa es una intervención pública directa sobre una realidad social, que se usa, en conjunto con otros programas (y otros instrumentos de política), para implementar una política". Mientras que las Políticas Públicas son "un conjunto de actividades (programas, estrategias, procedimientos, leyes, reglamentos) dirigido hacia un objetivo general" (Winchester, 2011: p.5). Por lo que puede decirse entonces, que dichas políticas, son un grupo de acciones interrelacionadas, orientadas al logro de los objetivos de valor para la sociedad, que permiten la solución a problemas públicos o colectivos.

Como puede apreciarse, las Políticas Públicas, deben velar entre otras cosas, por la estabilización macroeconómica, provisión de bienes públicos, redistribución de productos y servicios, formulación e implementación de estrategias

para alcanzar metas económicas y sociales en las comunidades. En síntesis, son Leyes, Proyectos, Propuestas, etc., que permiten la solución específica de los asuntos públicos de una sociedad.

Para establecer las Políticas Públicas, el Estado debe tener en cuenta las etapas del proceso para la prosecución de las mismas, que según Winchester (2011:p.21) son: "Agenda Política, Formulación de política, Proceso de decisión, Implementación y Evaluación"; de ellas, se emanarán propuestas y proyectos, para las distintas áreas de acción de la sociedad o comunidad, llámese Salud, Economía, Infraestructura, especialmente para la Educación.

Todos los instrumentos que apoyen las Políticas Públicas, deben estar previamente analizados, diseñados, ejecutados y evaluados, mediante una gestión adecuada y ética; por ello, la importancia de "la legitimidad, las capacidades institucionales, administrativas, técnicas, financieras y, claro está, también "políticas", varían de país en país, lo mismo que la competencia, expertise y credibilidad de los actores y funcionarios públicos" (Franco y Lanzaro, 2006, p.24). Es por esto, que las Políticas Públicas y su gestión, deben brindar entre otras cosas: Estabilidad, adaptabilidad, coherencia y coordinación, calidad de implementación y fiscalización, interés colectivo y eficiencia.

Todas ellas, también pueden ser aplicadas a las Políticas Públicas Educativas de un Estado o Sociedad, pues son las que garantizarán la calidad educativa en todos los niveles y modalidades, por ello, el interés y la necesidad de diseñar, gestionar y evaluar permanentemente los planes y programas a los nuevos contextos del mundo cambiante.

En este sentido, sin Políticas Públicas un Estado no puede mantenerse, igual sin un buen Sistema Educativo y con él,

excelentes Políticas Públicas Educativas; por ello, la relevancia de un buen Gerente Educativo, que se adapte a las necesidades y requerimientos del presente, especialmente en esta nueva sociedad digital, que además, contemple el futuro que se afrontará a corto, mediano y largo plazo por la sociedad; todos ellos, llevan como meta final, una óptima calidad de vida del ciudadano y por tanto una Sociedad Inteligente, Eficiente y Sustentable.

Gerencia y Gestión

Si bien, así como la sociedad y las organizaciones han avanzado, la Gerencia también lo ha hecho; por ello, Crissien (2005:p.61) afirma que "la gerencia ha evolucionado como el hombre mismo, con cambios históricos de forma y de fondo, a partir de tres tipos y diferencias estructurales, dentro de las cuales están: según el enfoque, la orientación y, finalmente, según los mercados."; igualmente, Larocca (s.f: p.9) expone que la gerencia deberá "actuar sobre escenarios inéditos y para ello es necesario una generación de "pensadores gerenciales" de avanzada, pues este mundo es un "mundo de entrometidos", donde hay que lidiar con una multiplicidad de actores internos y externos, personas, organizaciones e instituciones."

En este sentido, la Gerencia puede definirse según Crissien (2005: p.61) como el "arte de maximizar el desarrollo del recurso humano, además de los otros recursos con que se cuenta". Como puede apreciarse, la gerencia es fundamental, pero muchas veces, se tiende a confundir con la Gestión; ésta última, es la consolidación como tal, de todos los procesos involucrados en la Gerencia, es decir, son los proyectos, propuestas, metas u objetivos cristalizados (puestos en marcha) de la mejor manera posible. En

este sentido, Abreu y Cañedo (1998: p.2) proponen que:

La efectividad de la gestión de la calidad ha pasado a ser una condición necesaria y la fuerza más importante en el éxito de la organización. La calidad total, como nueva filosofía gerencial, intenta atenuar la diferencia entre lo que ofrece la organización y lo que espera el usuario de ella. Para lograr este objetivo, se requiere de la participación de todas las personas, así como de las herramientas de la capacitación y del adiestramiento como fundamento esencial en el logro de una cultura de calidad.

Así también, se encuentra el concepto de Gestión Pública, pues es aquella que se enmarca en la ejecución de los Proyectos y Programas a nivel Nacional, Regional o Local guiados por el Estado. Para lograr una adecuada gestión pública, "se hace necesario la implementación de modelos y herramientas de sistemas de gestión eficaz como soporte a estas intervenciones públicas" (Lobelle, 2017, p.83); de ésta forma, se garantiza la resolución eficaz y oportuna de las problemática planteadas a nivel público.

Gerente y Gerente Educativo

Si bien, el primero de los impactos desarrollados en la sociedad, se consolidó gracias a la creación de la técnica, en paralelo el hombre ha tenido que aprender a gerenciar los distintos recursos con los que ha contado a lo largo de la historia; pero ¿qué es un Gerente?, según Crissien (2005: p. 71) es el:

cerebro de la organización, debe ser el alma que motiva a los empleados de la misma a compartir un proyecto de vida congruente. Un proyecto de vida es un plan estratégico de las personas. Los empleados, los gerentes, de hecho todo ser humano deben tener un proyecto

de vida, un plan de futuro. Este proyecto de vida de los empleados debe ser congruente con el plan estratégico de la organización.

Como puede apreciarse, el gerente, es quien tiene la responsabilidad de planificar, liderizar, ejecutar y evaluar, los distintos proyectos, instituciones u organizaciones, alcanzando las metas y objetivos planteados. En este aspecto, Crissien (2005: p.63), también afirma que:

De manera complementaria, los gerentes en su evolución y de acuerdo al enfoque parcial, funcional o sistémico, también tienen diferencias según la orientación que le den a las empresas, según su estilo de gestión, según su mapa mental, es decir, según la forma en como es para ellos es la realidad. Estas diferencias incluyen entre otras: orientación a la producción, a las ventas y al mercadeo.

Por lo anterior, se ve la necesidad de crear gerentes éticos, proactivos, visionarios, asertivos y responsables, que permitan, no solo un trabajo eficiente, sino consciente, dentro y fuera de las organizaciones, que se adapte a las realidades de los nuevos contextos de la sociedad, por ende, a las nuevas formas de organizaciones y de gestión.

Otra definición importante, es la Gerencia Educativa; que según Rico (2006: p.60) es la aquella enmarcada:

Hacia objetivos y metas definidas, comprobables y pertinentes al contexto, teniendo como objetivo claro mejorar la calidad del servicio educativo prestado a la comunidad y lograr promover el cambio no solo en entes particulares de la institución sino en la totalidad de sus miembros, para aportar valor agregado en conocimientos e innovación tanto en las aulas como fuera de ellas.

En este sentido, al hablar de la Gerencia Educativa, puede afirmarse que es una de las áreas más significativa, especialmente

en tiempo de crisis; ya que es la responsable en transformar la Sociedad a través de la Educación, en cualquiera de sus Niveles o Modalidades, para ello, se debe involucrar a las comunidades, su contexto o realidad, así como otros factores, que inciden en la Gerencia de las Políticas Públicas Educativas.

Lamentablemente, en la realidad de muchos países, muestra que la generalidad de las Instituciones o Sectores que son responsables de desarrollar esta acción (Gerencia Educativa), solo quedan en la planificación y la teoría, no lo hacen de la manera más eficiente, proactiva y mucho menos ética; razón por la cual, fracasan en la calidad educativa, fracturando la estabilidad y calidad de la misma en la sociedad.

Es por ello, la necesidad de formar nuevos Gerentes Educativos, capaces de adaptarse a los nuevos contextos y estructuras organizacionales, requeridas en la nueva sociedad digital, cada vez más globalizada, automatizada y cambiante, para ello, se deben tener las siguientes virtudes y habilidades (UMB Virtual, s.f), sintetizados en la Tabla 1:

Virtudes necesarias para ser un buen gerente	Habilidades necesarias en un gerente moderno
• Amabilidad	• Proactividad
• Autodisciplina	• Estrategia
• Autoestima	• Trabajo en equipo
• Creatividad	• Manejo de conflictos
• Determinación	• Participación
• Integridad	• Motivación
• Optimismo	• Comunicación asertiva
• Responsabilidad	• Inteligencia emocional

No obstante, es fundamental generar nuevas funciones y roles en los gerentes, especialmente si son responsables del área educativa, por ello, Crissien (2005: p.74) afirma que:

La capacidad directiva es en lo primero que se debe concentrar un líder tradicional para ser un líder del tercer milenio. Las actividades que debe tener en cuenta el líder para generar estas competencias son:

- Crear una visión compartida
- Desarrollar una Agudeza Factorial

• Dominar el Proceso Administrativo
• Desarrollar las competencias básicas, conceptuales, humanísticas y técnicas
• Crear armonía integral

Todos los elementos esbozados, garantizarán que el Nuevo Gerente Educativo, especialmente aquel que requieren las organizaciones públicas o privadas, de manera que haga más eficiente su trabajo, logrando las metas y objetivos planteados, que se anticipe a las problemáticas y desarrolle propuestas emergentes; por supuesto, todo ello, de la mano de un buen ejemplo: valores y ética, liderazgo, proactividad, responsabilidad institucional, que sirva de modelo para su equipo de trabajo y para la organización en la que trabaja, todo esto, generará valor agregado a nivel integral en cualquier organización inteligente y sostenible.

Cierre

Hoy día, el uso de los computadores y de la tecnología móvil, muestra cómo el ser humano y la sociedad actual, ha cambiado su corporeidad, por la tecno-corporeidad (desterritorialidad y el teleurbanismo), generando Ciudades ubicuas. Una ciudad ubicua, es global y deslocalizada, es decir, está en todas partes, cuándo y dónde se quiera utilizar, esta ubicuidad, penetra en los hogares y en la vida privada de las personas, por tanto en la sociedad y la cultura. Por ello, la preocupación, sobre cómo se está transformando al ser humano y a la sociedad dentro de esta espacio.

La incursión de Internet a nivel global, está logrado desarrollos tecno-científicos importantes, que están distribuidos con la finalidad de generar una industria limpia y más verde (en el sentido más ético posible); así también, está desarrollando una tecnología

blanda y amigable, en todos los sectores de la sociedad, especialmente en la educación.

En este sentido, Internet ha tenido su influencia muy marcada en la sociedad digital, generando de alguna manera lo que podría llamarse globalización digital; es allí, donde se debe tener una mirada reflexiva, sobre todo la creación de Políticas Públicas coherentes y eficientes, no solo adecuadas al contexto económico y social, sino desarrolladas con sentido ético, que permitan una Sociedad Digital avanzada desde el punto de vista tecnológico y también realce los valores e importancia del Ser humano como tal.

Lo antes mencionado, requiere de la intervención del Estado en relación al diseño de Políticas Públicas de excelencia, además de la formación de gerentes éticos, que diseñen, desarrollen y ejecuten acertadamente las mismas; de manera que, faciliten la optimización de la calidad de vida de todos los ciudadanos, de forma más equitativa y consciente. Por ello, el rol fundamental de las nuevas universidades frente a las Políticas Públicas Educativas, pues tienen el deber de formar a los futuros profesionales y ciudadanos que constituirán esta sociedad digital, cuyo reto fundamental, será generar una mirada más reflexiva, analítica y consciente en los ciudadanos.

Finalmente, quedan aclaradas las premisas planteadas inicialmente, en relación al problema que enfrentan las Universidades Convencionales y la necesidad de su transformación a los nuevos requerimientos de la Sociedad Digital; así también, la necesidad del cambio en la gestión y desarrollo de las Políticas Públicas actuales, por el diseño de Políticas Públicas Emergentes con nuevos estilos de gerencia, las cuales, permitirán generar la optimización en Instituciones de avanzada y sostenibles, con ellas, una óptima calidad de vida de ciudadanos

más conscientes y responsables, que tanta falta hace para cambiar a muchos países.

Referencias Documentales

Abreu, M. y Cañedo, R. (1998) Gerencia total de la calidad en las organizaciones. Revista ACIMED, Vol.6,N°.2 Ciudad de La Habana

Burke, J. y Ornstein, R. (1995) Del hacha al chip: cómo la tecnología cambia nuestras Mentes. Planeta, Barcelona.

Crissien, J. (2005) Gerencia del Siglo XXI. Revista Escuela de Administración de Negocios, núm. 54, mayo-agosto, 2005, pp. 59-83. Universidad EAN Bogóta, Colombia

Escontrela, R. y Stojanovic, L. (2004). La integración de las TIC en la educación: Apuntes para un modelo pedagógico pertinente. Revista de Pedagogía, 25(74), 481-502. Recuperado en 27 de mayo de 2020, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922004000300006&lng=es&tlng=es.

Franco, R. y Lanzaro, J. (2006) Política y políticas públicas en los procesos de reforma de América Latina. Biblioteca CEPAL

Fucuyama, F. (2008) El fin del hombre: consecuencias de la Revolución Biotecnológica. Editorial Zeta, Barcelona, España.

Larocca, H. (s.f) Estilos Gerenciales para el Nuevo Milenio. Recuperado en 27 de diciembre de 2019, de https://clea.edu.mx/biblioteca/Estilos%20gerenciales%20para%20el%20nuevo%20milenio.pdf

Mendieta, E. (1997) Modernidad, Posmodernidad Y Transmodernidad: Una Búsqueda Esperanzadora Del Tiempo. Revista Universitas Philosophica Vol. 14 Núm. 27. Recuperado en 27 de mayo de 2018, de https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/11505

Pérez, J. (2003) Internautas y Náufragos: La Búsqueda del sentido de la cultura digital. Recuperado en 27 de mayo de 2018, de https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=204535

Postman, N. (1991) Tecnopol dive Master Technology and the instrument in their hearts

Rico, A. (2016) La gestión educativa: Hacia la optimización de la formación docente en la educación superior en Colombia. Sophia, vol. 12, núm. 1, 2016, pp. 55-70. Universidad La Gran Colombia. Quindío, Colombia

Toffler, A. (1980) La tercera ola . Plaza & Janés. Barcelona 1991

Serrano, S. (2000) Y después del silencio qué. CIBERP@IS, Nº 5.

UMB Virtual (s.f) Rol del Gerente Moderno. Recuperado en 05 de abril de 2019, de http://virtualnet2.umb.edu.co/virtualnet/archivos/open.php/1037/Contenido_Modulo_IV_Rol_Gerente_Moderno.pdf

Winchester, Lucy (2011) Políticas Públicas: Formulación Y Evaluación. Recuperado en 05 de abril de 2019, de www.cepal.org/ilpes/noticias/paginas/3/43323/LW_Polpub_antigua.pdf